



El mundo se une contra el terrorismo; participaron más de 4 millones de personas y 50 líderes mundiales en la marcha en París, se repitió en otras capitales del orbe.

Al grito de "¡Libertad! ¡No pasarán!" y "¡Viva Francia!", o cantando la Marselesesa, casi 4 millones de personas, entre ellas unos 50 líderes de Europa y del resto del mundo, salieron a las calles de toda Francia, en la mayor movilización de su historia, en repudio al terrorismo, que fue denominada *marcha republicana*.

En París, epicentro de las manifestaciones, hubo una asistencia de casi 2 millones de personas en memoria de los 17 muertos por la ola de atentados que durante tres días mantuvo en vilo a la capital francesa. La manifestación fue la más concurrida desde la liberación de París de la invasión nazi, en 1944, durante la Segunda Guerra Mundial.

La movilización estuvo encabezada por los sobrevivientes y familiares de las 17 víctimas de los ataques extremistas de la semana pasada. En las pancartas figuraba el lema "*Je suis Charlie*" (Yo soy *Charlie*), convertido en proclama de apoyo a los 12 fallecidos en el atentado del miércoles contra el semanario satírico

*Charlie Hebdo*

. Muchos manifestantes levantaron grandes lápices en señal de defensa de la libertad de expresión.

Momentos antes, el presidente Francois Hollande, al recibir en el Palacio del Eliseo a los líderes del mundo, había declarado que “París es la capital del mundo”. Al evocar el futuro más allá de los acontecimientos de esta semana, el mandatario francés destacó que “el gobierno volverá a ponerse manos a la obra porque los franceses esperan de nosotros que actuemos en todos los frentes”.

Formando una larga cadena y tomados del brazo pudo verse a Hollande; la canciller federal alemana, Angela Merkel; el presidente de la Autoridad Nacional Palestina, Mahmoud Abbas; el presidente de Malí, Ibrahim Boucabar Keita, y el primer ministro israelí, Benjamin Netanyahu. El presidente del gobierno español, Mariano Rajoy, marchó también en primera fila junto al primer ministro británico, David Cameron, entre muchos otros jefes de gobierno y dirigentes políticos.

Los líderes mundiales se reunieron cerca de la abarrotada Plaza de la República. Antes de partir guardaron un minuto de silencio en memoria de las víctimas.

La marcha recorrió el bulevar Voltaire, nombre de la figura de la Ilustración que simboliza el apego de Francia a la libertad de expresión. Un manifestante llevaba un cartel con la famosa

frase: “Detesto lo que dices, pero defenderé hasta la muerte tu derecho de decirlo”.

Tras recorrer varios metros, Hollande abrazó a muchos de los jefes de Estado y de gobierno. La manifestación se realizó mayormente en silencio. Después de unos 15 minutos los mandatarios extranjeros abandonaron la manifestación, mientras Hollande permaneció en el lugar y habló con los familiares de las víctimas.

Miles de policías y soldados fueron desplegados en París para garantizar la seguridad de la marcha. En un hecho inusual, las fuerzas del orden fueron aplaudidas por los manifestantes.

Marchas similares tuvieron lugar durante el día en las ciudades de Lyon, Marsella, Burdeos, Rennes y Cannes, entre otras.

En tanto, en otro punto de París centenares de personas rindieron homenaje en la localidad de Livry-Gargan a Ahmed Merabet, el policía que fue asesinado a sangre fría cuando estaba herido en el suelo tras el ataque a *Charlie Hebdo*. El oficial tenía ascendencia argelina y era musulmán practicante.

Durante la concentración, en la que estuvieron familiares y amigos, se guardó un minuto de silencio, se depositaron flores frente la fotografía del fallecido y se vieron pancartas en las que se leyó “*Je suis Ahmed*” (*Yo soy Ahmed*).

“Toda Francia está de luto”, dijo el ministro francés del Interior, Bernard Cazeneuve. A su vez, Cameron señaló que “nosotros, en el Reino Unido, nos enfrentamos a una amenaza similar, la del fanatismo extremista”. El jefe de gobierno italiano, Matteo Renzi, declaró que Europa va a ganar “el desafío contra el terrorismo”.

Más tarde, el primer ministro israelí, Benjamin Netanyahu, declaró que aprecia la “posición muy firme” de Hollande contra el “nuevo antisemitismo” y el “terrorismo”. En un discurso pronunciado en la gran sinagoga de la Victoria en París, Netanyahu señaló que “nuestro enemigo común es el islam radical” y “no el islam normal”.

También hubo manifestaciones en Bruselas, Viena, Berlín, Madrid, Londres, Estocolmo, Oslo, Lisboa, Atenas, Ginebra, Roma, Montreal, Québec, Washington, Buenos Aires, La Habana, Quito, Bogotá, Caracas, Jerusalén y Beirut, entre otras.

Los hermanos Said y Cherif Kouachi, que el miércoles mataron en la sede del semanario satírico *Charlie Hebdo* a 12 personas, entre ellas cinco dibujantes y dos policías, murieron el viernes en un asalto de las fuerzas de élite de la gendarmería en Dammartin-en-Goele, al noreste de París.

Casi al mismo tiempo, Amedy Coulibaly, responsable del asesinato de una policía el jueves en París, murió en otro asalto de las fuerzas del orden en la capital francesa, en una tienda de alimentación kósher donde había

tomado rehenes. Allí, el sujeto asesinó a cuatro personas de confesión judía, que según trascendió el domingo serán inhumadas en Israel el próximo martes.

Uno de los hermanos Kouachi, Cherif, reivindicó su pertenencia a Al Qaeda en la Península Arábiga, mientras Coulibaly dijo ser del grupo Estado Islámico. (La Jornada)